

La información de Idolatrías de Huacho:

Dioses e Ídolos de Huacho Antiguo

DIOS CHOQUE ISPANA, CORQUIN, HUANCAS DE LURIAMA Y CHAQUIRA

Publicamos a continuación una antigua relación "La Información de Idolatrías de Huacho" escrita en 1650 por Felipe de Medina en donde registra cuatro Dioses e Ídolos de Huacho antiguo

Felipe de Medina
1650

RELACIÓN DEL LICENCIADO FELIPE DE MEDINA, VISITADOR GENERAL DE LAS IDOLATRÍAS DEL ARZOBISPADO DE LIMA, INVIADA AL ILUSTRÍSIMO Y REVERENDÍSIMO SEÑOR ARZOBISPO DELLA, EN QUE LE DA CUENTA DE LAS QUE SE HAN DESCUBIERTO EN EL PUEBLO DE HUACHO, DONDE HA COMENZADO A VISITAR, DESDE 19 DE FEBRERO HASTA 23 DE MARZO DE 1650. (Se acompaña la anterior relación con carta del Arzobispo de Lima), su fecha en 9 de marzo de 1650.

DIOS CHOQUE ISPANA

"Ilmo. Señor.--A diez y nueve de febrero de 1650 años (según así consta el libro intitulado "Acusaciones de Idolatrías" donde auténticamente se nota y apunta todo lo procedido deste género) fui al descubrimiento del *adoratorio y huaca de Choque Ispana*, en que reincieron después de la última visita los más indios de los aillos de Chonta Primero y Chonta Segundo, de quienes ha sido siempre la propiedad de la huaca, aunque adorarla ha sido común a todos, por ser la más principal entre las demás.

El sitio es a un lado del puerto de la Herradura, dos leguas y media de este pueblo de Huacho, donde bate la mar en la Playa Chica y hace a manera de un recodo, que llaman Herradura, por formarse así, y el adoratorio cae en una media loma, a mano derecha del camino real; empíezase a caminar y entrar a este adoratorio por un callejón de paredes, por una y otra banda, hecha a mano, de piedra y barro, bien formado y muy curioso; tiene más de una cuadra de largo, y se entra al adoratorio (que también está cercado y hecho de la misma pared que el callejón) por diferentes compartimientos y divisiones, unas que servían para los serranos y otras para los yungas, y para las mujeres destos habían también diferentes entradas.

"Llevé a los indios de ambos aillos, proveyéndolos de lo necesario de



comidas, y les hicimos cavar hasta descubrir el principal ídolo, porque se supo que, teniendo noticia de que yo venía a visitarlos, lo habían ocultado y escondido con particular cuidado. En fin, a pesar suyo, dí con él; era de piedra extraordinaria, y no como las de por allá, sino traída de muy lejos; noté que tenía de largo tres varas y media y de ancho tres; los ojos tenía muy pequeños y casi en confuso; el hocico o boca era como de puerco, grabada y hecha al propósito; tenía grabados también dos cuernos muy grandes, que desde arriba venían como retorcidos y en forma de canales, de hondo como cuatro dedos, a rematar en el mismo hocico, por donde derramaban la sangre y chicha que le ofrecían en sacrificio, y allí se dieron las señales dél.

"Hice cavar en el mismo lugar, cerca de donde hallamos este ídolo, y hallé en una como bóveda, tapada con una loza, esos ídolos pequeños, el uno de concha de la mar y el otro de palta, vestidos como van, que se parecen a otros que envié a Vuestra Señoría Ilustrísima en otra ocasión, que quedaron en esa ciudad y que ya vido S.S. del Sr. Conde de Salvatierra significar por esos dos ídolos a sus sacerdotes y progenitores, que llaman ellos mallquis, a quienes también adoran.

"Hallé más adelante un carnerito de la tierra que llaman mamamlloma, por el aumento dellos, y que tenía los serranos que traer más de este género para que sirvan en sus sacrificios; y de aquí se verifica, y de haber hallado los ídolos pequeños vestidos a lo serrano, que este adoratorio era general y común así para los de la sierra como para los de los llanos. El carnerito que juzgo es de oro bajo, hallé con toda esa vajilla de madera y barro y otras más que acá quedan con sus Keros, en que dicen bebían y comían sus difuntos, para cuyo efecto hallamos de todo género de comidas, así de la sierra como de los llanos, y cántaros de chicha (aunque ya no tenías nada dentro); estos son grandes y curiosos. Descubierta esto, los refuté a todos ellos sus errores en cada cosa particular destos, hallándolos como dicen, con el hurto en las manos pues hasta agora lo tenían encubierto, y detestándolos ellos y maldiciéndolos, les hice escupir, así sobre los ídolos pequeños como sobre el grande llamado Ispana, que el demonio, aún hasta para ponerlos nombres anda corto y escaso, y si se los pone son inmundos como él porque Ispana quiere decir orinal o lugar donde se orina, y es el caso que

cuando le ofrecían sacrificios de chicha y sangre corría por los canales del ídolo y hacía una como semejanza de cuando tal vez corre la orina u otra cosa líquida por el suelo etc. De otro modo me lo significaron, y yo a V. S. I. como mejor he podido en la materia. Aquella noche y al día siguiente se me vinieron a manifestar muchos de los dos aillos de que habían permanecido en su error, aunque pocas veces habían ido al puerto, y solo cuando había muchas enfermedades en el pueblo, y que pedían perdón y misericordia; no los he absuelto en público hasta su tiempo, aunque los he remitido a que se confiesen sacramentalmente con los padres, porque esto ha convenido por ahora; los nombres de ellos los tengo notados y de otros hasta el auto que se hará de todo, y de todo avisaré a V. S. I., con el favor de Dios.

"El ídolo se quemó con mucha leña que hice juntar a los indios de los dos aillos, y las cenizas se echaron en el mar, como todo consta del libro donde se va notando.

DIOS CORQUIN

"El ídolo de Corquin se descubrió a veinticinco de febrero deste presente año de cincuenta, y fue así: vino a mi un indio llamado Juan Soclac, de quien me he valido y he hecho confianza según la instrucción de V.S.I. cap. 59, y díjome una noche: "Padre, sin dilación has de ir mañana al puerto de Corquin (que lo es el dicho pueblo y muy continuado en el camino de Lima y del Callao) donde en un cerrillo, junto al mismo pueblo donde antiguamente enterraban sus difuntos los indios, harás cavar donde yo te señalaré por señas; y yo cavaré también, que allí hallarás el ídolo que adoran algunos pocos que han quedado del dicho pueblo y aillo en tiempo, de enfermedad, principalmente de viruelas, y no porque yo lo haya hecho así, que soy del aillo Huacán, sino porque tengo esta noticia que me la dió un indio viejo que ya murió". Preguntéle por qué había de ser forzosamente el cavar al día siguiente en el dicho ídolo o huaca; respondiome: "porque no sea que lo saquen y escondan, habiendo tu sacado el de Choque Ispana, porque te hago saber que le veneran mucho, según me dijo el indio viejo". Volvíle a preguntar por el origen de la huaca, según lo que le había dicho del indio viejo, y respondiome: "En aquel cerrillo, dicen, se mostró el demonio con unos cuernos grandes, que por eso llaman huaca, que los significa, y

mandó a los indios le adorasen y ofresciesen sacrificio en el mismo cerro, porque los cubriría y llenaría de viruelas, de sarna y lepra, que llaman los indios muro orcoy, caracha y blecte, y ellos entonces, obedeciéndole, buscaron una piedra sarnosa, y algo larga y la enterraron en el mismo cerro y allí le ofrecieron sacrificio siempre, y todavía dura su estimación, aunque entre pocos".

Con esto, al día siguiente fuimos al mismo cerro, y habiéndoles proveído de lo necesario de comidas (como lo acostumbro) a los que le habían de cavar, al cabo de dos días, dimos primero con muchas conchas coloradas que le tenían ofrecido (de que remito también algunas) que servían de dioses penates, por la color encendida y viva que tienen, y luego dimos con dos conchas cerradas y pegadas, y abriéndolas, hallamos ese ídolo verde del primer progenitor suyo, que así me lo declararon, con esas tres piedrecitas o granos, también verdes, que dicen ser el origen de los pallares, semilla que se truxo de España, y del trigo, que le significa esotro grano, que el tercero es de ají, que llaman ellos misquihuche, de que colijo que ya era tierra esta de españoles y ellos sembraban ya el trigo y pallares cuando ofrecieron su semejanza para el aumento de uno y otro; así que este género de idolatría, en nuestros tiempos le inventaron, y ya siendo christianos ellos, y así no hay que dudar hay mucho desto entre ellos; llaman esos tres granos mamantrigo, mamanpallar y mamanchucha. Conque prosigo a lo principal. Pues, hallamos el ídolo del mismo modo que dijo Juan Soclac; sarnosa la piedra y muy escondida allí. Luego llamé a los del dicho aillo; vinieron muy avergonzados y medrosos, soseguéles y refutándoles su error, hice le detestasen y maldijesen al demonio que los conservaba en él y habiendo escupido todos sobre la piedra sarnosa, que por todo lo merecia, la hice luego quemar, cuyas cenizas se echaron a la mar, como la de Ispana. Con los culpados se procederá según la calidad de sus culpas, de quienes tengo ya hecha copia, y en especial por no haberse venido a manifestar espontáneamente que, siendo así, se usa de benignidad con ellos.

"Hallándome en el mismo pueblo y puerto de Corquín, hallé también ocasión de inquirir y hacer diligencia por el ídolo que ocultaron cuando por orden de V. S. I., visitando este beneficio, se derribó a su costa el cerro que comunmente mochaban y daban culto los indios,

pescadores y que andaban en la mar, siendo cura deste beneficio el señor canónigo licenciado Diego Cano, con cuya asistencia y cuidado se derribó el dicho cerro; y fué así que trabajando los indios en la dicha obra, hallando un ídolo, le ocultaron, de que tuvo noticia V.S.I., y recibiendo gran pesar por ello, mandó que se hiciesen muchas diligencias, y yo vine también a el efecto de hacer parecer el dicho idolillo, desde Guara, por orden de V. S. I., y nunca tuvo rastro dél hasta esta ocasión de visita; y es el caso que habiendo reñido y motejado por este dicho ídolo escondido en el dicho pueblo de Corquín a los indios dél, y apretándoles en decir (conminatoriamente) que si no parecía este ídolo, se les despacharían unas censuras, todo a fin de atemorizarlos, sucedió que a veinte y ocho del mes pasado, vino de noche a mi un indio de mucha razón y bien ladino y me llamó en secreto y temblando me dijo: "Padre, aquí esta el ídolo que se ocultó del cerro que mandó derribar el señor Arzobispo; no trates de poner censuras, que me echarás al infierno; yo le cogí solo por curiosidad, por ser de piedra verde y por mofar y hacer burla de los indios antiguos, y si no le volví y restituí luego, fué por el ruido que se hizo en buscarle, de que colegí me castigarían, y que me harían mucho hallándole en mi poder o volviéndole yo entonces; ésto mismo dije a un religioso de San Francisco, cuando me confesé con él, a que me respondió facilitándolo, y me dijo: "Trae ese ídolo, que yo lo daré y manifestaré en secreto, o quiébralo o échalo por ahí, y yo no he hecho ni uno ni otro, porque me he olvidado, y le he tenido hasta agora en un rincón; éste es y te lo traigo, sin valerme de otra persona que de tu mismo agasajo: dame la penitencia que quisieres, como sea secreta". Esto me dijo, y habló tan rendido y humilde, que también me rindió; agradecíle el haber restituído, y mucho más, porque con esto se le sosegará a V. S. I. el corazón, que ha tenido, desde la falta del ídolo, muy penoso y desasosegado, por el celo que arde en V. S. I. de la salvación destes indios. Advertíle a éste que se ajustase al orden que le diese uno de los padres misioneros, confesándose con él esta cuaresma, y publiqué entre los indios, predicándoles una noche, cómo ya había parecido el ídolo que ocultaron el cerro de Corquín que V.S.I. había mandado derribar, y que por haberse manifestado sin apremio quien le tenía guardado (aunque no por mal) se había usado con él de misericordia, que así se haría también con los que se manifestasen de buena gana.

"Esto está así dispuesto hasta agora, no obstante que se hará en ello lo que Vuestra Señoría Ilustrísima me ordenare. El ídolo es ese de color verde mar a diferencia del otro más encendido; y se ha notado que los ídolos de Corquín son todos verdes, si ya no es que por ser puerto de mar tiren todos a esta color. No he podido saber qué significa este ídolo, por haber sido antiquísimo, aunque juzgo (en que algunos convienen) será de algún progenitor suyo; pero, en fin, ya se ha conseguido el deseo de V. S. I., pues lo hemos recobrado, y no deja de admirar que cosa tan pequeña haya costado tanto cuidado, y el caso es que en la estimación de los indios cualquier cosa de estas es muy grande.

DIOS HUANCA DE LURIAMA

"A nueve de este mes de marzo hubo entre los fiscales y alcaldes de este pueblo un alboroto y ruido como de que unos a otros se querían adelantar a denunciar y delantar ante mí de Catalina Manhuan, mujer de D. Fernando Tanta, principal del aillo Huacan; en fin, llegaron con gran tropella y todos contestaron y dijeron conformes que la dicha había ocultado, poco había, una piedra grande, porque yo no se la hallase en su poder, en las huertas de Luriama, y que mandando sacarla de donde la tenía, la había puesto en otra parte, y que era cierto que idolatraba en ella, y que así lo testificaba Tomás Truxillano, residente en este pueblo y vecino de la dicha Catalina. Llamé al dicho Tomás, y certifícame con juramento que la dicha Catalina Manhuan le había rogado le sacase de junto a un granado, en Luriama, una piedra grande, porque ella no podía con ella, y que se la ocultase, porque si el visitador la hallaba allí, la había de castigar, y que aunque el dicho Tomás concibió miedo y lo dificultó, todavía vencido de los ruegos de la dicha Catalina, lo hizo así, pero que no pudiendo proseguir con ella, por ser tan pesada y ponerla donde la señalaba la dicha Catalina, la dejó junto a una acequia, donde ya no la veía, porque juzgaba que ya la dicha Catalina la tenía traspuesta. Llamé a la dicha Catalina, y examinándola acerca del cargo que la hacían, confesó de plano y se rindió desde luego al cargo, sin contradicción ninguna; fué ella misma, aunque con los alcaldes y el dicho Tomás, que conocía la piedra, y me la trujeron, la cual guardo en mi casa hasta fenecer esta causa. La piedra es bruta y mal formada, aunque de mucha estimación para ella y para su

marido, por ser traída de una huaca que ya destruyó el Arcediano en su última visita; de suerte que cualquier piedra, en memoria de sus gentildades, les es a éstos de veneración, por haber servido en aquellos lugares que para ellos fueron sagrados, y hoy los tienen en esa estima. A estos se les dispondrá el castigo según conviniere.

DIOS HUANCA DE CHAQUIRA

"Don Fernando Tanta, marido de Catalina Manhuan, referida arriba en el ídolo cuarto, antecedente a éste, diciéndole yo acabase de manifestar todo lo que sabía, me dió noticia de otro ídolo, que estaba en el pueblo viejo llamado Xaquira o Chaquira, junto al camino real, en que, cavándole, hallamos una piedra redonda, que dice le dijo un indio viejo, que ya murió mucho ha, adoraban todos los que pasaban por el camino en ella, y que esta huaca se contentaba con poco, y no quería más de que le reconociesen por poderosa para darles buen viaje y suceso en el camino, aunque gustaba que en reconocimiento le ofreciesen algunas chuchas de la mar, que le cogiesen al pasar por las playas los pasajeros, y que le echasen algunos piñis o chaquiras, que son unas cuentecillas de colores diferentes, aunque ellos las usaban de mulla o conchas de la mar, y por esto, sin duda, se llamó la huaca chaquira, que significa estas cuentecillas. Hallamos sobre la huaca infinidad de chuchas de diferentes suertes, y dentro en la misma huaca, unos caracolillos curiosos que suelen traer las criaturas por dijes, y unas cuentecillas como coloradas, que también remito agora para que conste.

"Hice desta piedra lo que de las otras, a que precedió también el refutarles este error y que le detestasen, aunque este ídolo dicen era más de pasajeros y serranos que propio suyo de los yungas, pero, de cualquier suerte, ya quedó destruído y quitada la ocasión de mocharle los pasajeros.

"De otros adoratorios tengo noticias y hechas las diligencias. Con el favor de Dios, daré aviso y cuenta a V. S. I.

DECLARACIONES Y DENUNCIACIONES PARTICULARES

"Aunque algunas declaraciones y delaciones se hicieron antes de las diligencias de los ídolos y huacas, se han puesto aparte para más distinción, y por ser de hechizos y maléficis.



Lic. Henry Marcelo Castillo
Director de la Revista GUARA

Lic. Jorge Príncipe Ramirez
Investigador en Compendios
Documentarios

Convenio Proyecto de Investigación
Arqueológica ACARAY (PIAC)
Arql. Mario Advíncula Zeballos

Arql. Margaret Bronw Enrile

Carlos Chuquilín Terán
Rector

Mg. Elsa Oscuvilca Tapia
Vice Rectora Académica

Lic. Aurora Ríos Colán
Vice Rectora Administrativa

Lic. Lidia Alanya S.
Jefe Oficina Proyección Social

Lic. Henry Marcelo Castillo
Jefe del Museo Arql. de la UNJFSC

Hecho el depósito legal en la
Biblioteca Nacional del Perú
N° 2007-06291

Huacho, Setiembre del 2007
Museo Arqueológico Regional de la UNJFSC

Http: www.unjfsc.edu.pe

E-mail: museounsaca@hotmail.com

vichamanew@hotmail.com

Blogs: museoarqueologicodehuacho.blogspot.com

Telf. 232-1810

Cel: 99744-7484

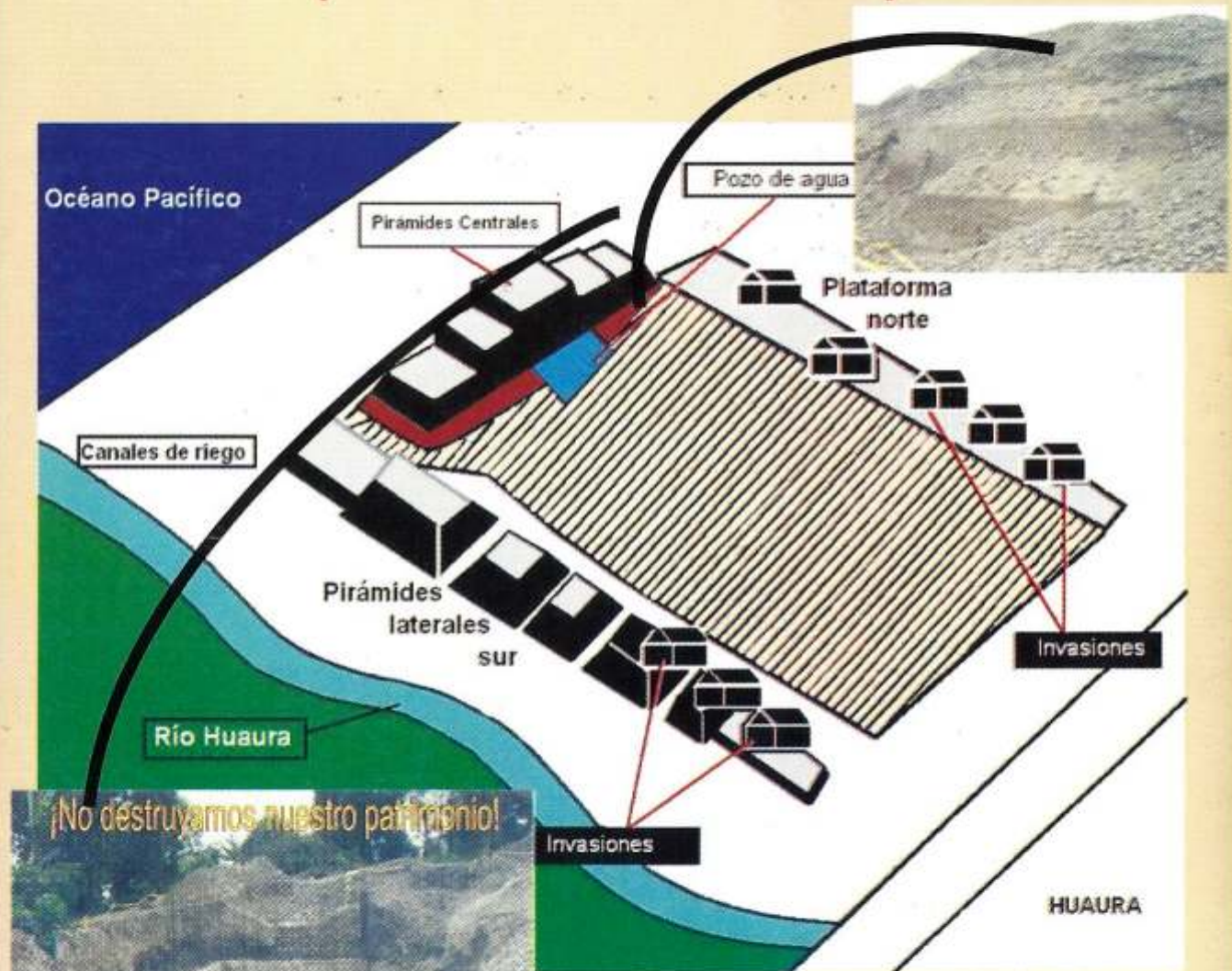
Psje. Eusebio Arroniz s/n (frente EDELNOR)
Huacho - Perú

AUSPICIO PIAC: SELECCIÓN A COLOR

EN DEFENSA DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

"peligro de destrucción"

TEMPLO EN "U" DE HUAURA ANTIGUA (CHACRA SOCORRO)



Arte: David Huamán

¡El hallazgo arqueológico
más importante de Huaura

RESOLUCIÓN DIRECTORAL NACIONAL N° 460/INC

¡Defiende el Desarrollo de la Red de Museos en el NORTE CHICO!